

CONOCER LA ASCENSIÓN

Mensaje siete

Conocer la ascensión

Lectura bíblica: Hch. 2:36; He. 2:9; 4:14-15; 7:26; 12:2;
Ef. 1:19-23; 2:6

- I. La ascensión del Salvador-Hombre fue Su inauguración en Su cargo celestial mediante el proceso de creación, encarnación, vivir humano, crucifixión y resurrección como Dios y hombre, como Creador y criatura y como Redentor, Salvador y Espíritu vivificante a fin de ejecutar la administración de Dios y llevar a cabo la economía neotestamentaria de Dios.**
- II. Necesitamos ver el aspecto objetivo de la ascensión del Señor:**
 - A. La ascensión del Señor hizo que Él fuera coronado de gloria y de honra—He. 2:9:
 1. La gloria es el esplendor relacionado con la persona de Jesús; la honra es la preciosidad relacionada con el valor de Jesús—1 P. 2:7.
 2. Cristo es glorioso en Su estado y es honorable en Su rango; Él está por encima de todos los reyes y gobernantes; en esto consiste Su honra.
 - B. La ascensión del Señor hizo que Él fuera entronizado con miras a la administración de Dios; Hebreos 12:2 dice que Cristo está ahora sentado a la diestra del trono de Dios:
 1. El hecho de que Dios en Cristo esté sentado en el trono significa que Dios administra el universo entero desde el interior de Cristo y por medio de Cristo, así como la luz resplandece desde el interior de la lámpara y por medio de la lámpara—Ap. 22:1, 3; cfr. 21:23.
 2. Cristo está ahora en el trono para administrar el universo entero; Él es el Administrador único, el Rey de reyes y Señor de señores; Él es el Soberano de los reyes de la tierra—1:5; 17:14; 19:16.
 3. Su administración está relacionada con el universo, pero el hecho de que Él lleve a cabo la economía neotestamentaria de Dios consiste en propagarse para Su reproducción a fin de edificar la iglesia, Su Cuerpo, lo cual dará por resultado la Nueva Jerusalén—cfr. Hch. 5:31.
 - C. “Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo” (2:36); en este versículo la palabra *hecho* puede entenderse como “inaugurado”; en Su ascensión Dios inauguró a Cristo en Su ministerio celestial:

BOSQUEJOS DEL ENTRENAMIENTO

Mensaje siete (continuación)

1. El Salvador-Hombre, en Su ascensión, ha sido hecho el Señor para poseerlo todo; Él ahora es el Señor para poseer todo el universo, al pueblo escogido de Dios y todas las cosas, asuntos y personas positivos.
 2. El Salvador-Hombre, en Su ascensión, fue hecho Cristo, el Ungido de Dios (He. 1:9), para llevar a cabo la comisión de Dios.
- D. Nosotros ahora somos uno con Cristo en Su resurrección y ascensión (Ef. 2:6); como resultado, tenemos vida y poder en resurrección y también autoridad en ascensión; cuando contactamos a nuestro Señor, necesitamos tener una aprehensión de lo que Él es, una aprehensión de Su estatus, posición y cargo.

III. Necesitamos ver el aspecto subjetivo de la ascensión del Señor—cfr. Sal. 91:1; Cnt. 4:7-8; 6:10:

- A. Cristo, en Su ascensión que todo lo trasciende, trascendió el Hades (donde están retenidos los muertos), la tierra (donde los hombres caídos actúan en contra de Dios), los aires (donde Satanás y su poder de las tinieblas obran en contra de Dios) y todos los cielos (a los cuales Satanás tiene acceso, Ef. 1:20-21; 4:8-10; He. 7:26; Job 1:6-12a; 2:1-6).
- B. En Su ascensión Cristo traspasó los cielos (He. 4:14), de manera que ahora Él no sólo está en el cielo (9:24), sino que también está encumbrado por encima de los cielos (7:26), mucho más allá de todos los cielos (Ef. 4:10).
- C. Efesios 1:19-23 revela que hay una transmisión que procede desde el Cristo ascendido a nosotros; el versículo 22 dice que Dios dio a Cristo “por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia”; la frase *a la iglesia* indica una transmisión que procede desde el Cristo ascendido a la iglesia, Su Cuerpo:
 1. Dios le dio al Cristo ascendido un gran don: la autoridad como Cabeza sobre todas las cosas; lo que Dios le dio a Cristo que fuera, es a la iglesia; es transmitido a la iglesia, y la iglesia participa de ello.
 2. Los versículos del 20 al 22 muestran que Dios hizo operar Su poder en Cristo en cuatro pasos: primero, resucitándolo de los muertos; segundo, sentándolo a Su diestra en los lugares celestiales; tercero, sometiendo todas las cosas bajo Sus pies; y cuarto, dándolo por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia.

CONOCER LA ASCENSIÓN

Mensaje siete (continuación)

- D. En Su ascensión Cristo fue hecho Cabeza de la iglesia, Su Cuerpo, para expresar a Dios en Su plenitud—Col. 1:18; Ef. 1:23; 3:19:
 - 1. La Cabeza y el Cuerpo son uno y conforman un hombre universal; con respecto a este asunto divino no existe el elemento del espacio ni el elemento del tiempo; el Cuerpo es uno con la Cabeza en la vida divina y en el Espíritu divino.
 - 2. Según la perspectiva divina, nosotros somos uno con el Cristo ascendido, y Su ascensión también es nuestra (2:6); aquí en esta ascensión lo expresamos a Él en Su plenitud; puesto que el Cristo trascendente es la corporificación del Dios Triuno (Col. 2:9), Su transmisión trascendente incluye toda la rica impartición del Dios Triuno a fin de hacernos la plenitud de Cristo para Su expresión (Ef. 1:22-23; 3:19, 8).
- E. En Su ascensión Cristo también fue hecho Sumo Sacerdote en los cielos para sobrellevarnos ante la presencia de Dios y cuidar de todas nuestras necesidades; en Su ascensión Él fue inaugurado en Su cargo sacerdotal—He. 2:17-18; 4:14-15; Sal. 110:1-4; He. 5:6; 7:26:
 - 1. Por un lado, Cristo es el Sumo Sacerdote que intercede en los cielos por las iglesias (vs. 25-26; Ro. 8:34); por otro, Él es el Sumo Sacerdote que se mueve en las iglesias para cuidar de ellas; en Apocalipsis 1:13 Cristo es descrito como Sumo Sacerdote, según lo demuestra Su ropa, una ropa que llega hasta los pies, es decir, la vestidura sacerdotal (Éx. 28:33-35).
 - 2. En Apocalipsis 8 Cristo es revelado como Sacerdote que ofrece el incienso en el altar de oro: “Otro Ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para que lo ofreciese junto con las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono” (v. 3).

IV. Necesitamos ver que estamos en la ascensión del Señor—Ef. 2:6:

- A. Toda la era de la gracia es el tiempo de la ascensión del Señor—1:20.
- B. Cristo no sólo está en ascensión, sino también en nosotros—Col. 1:27.
- C. Cristo todavía se mueve en Su ascensión; Él vive, mora, permanece, ministra, sirve, obra y actúa en Su ascensión:

BOSQUEJOS DEL ENTRENAMIENTO

Mensaje siete (continuación)

1. Él está en Su ascensión dentro de nosotros; por eso Pablo nos dice que estamos sentados juntamente con Cristo en Su ascensión—Ef. 2:6.
2. Dentro de nuestro ser hay una persona extraordinaria: el Cristo ascendido—Col. 1:27; Ef. 2:6.
3. El Señor está hoy en nuestro espíritu en Su ascensión—2 Ti. 4:22a.
4. En esta ascensión el Dios Triuno se mueve en nosotros, y este mover llega a ser nuestra historia.
5. Cristo es la corporificación del Dios Triuno, y nosotros somos partes de esta corporificación en Su ascensión—Ro. 8:10; 2 Co. 13:5; Gá. 2:20; 4:19; Col. 2:9.
6. Siempre que nos congregamos en Su nombre, Cristo está allí junto con todos Sus miembros en ascensión, y esto es el mover de Dios en el interior del hombre—Mt. 18:20; Col. 3:1, 3-4; Ef. 1:20; 2:6.